



8 Febrero, 2016

**LOLE
MONTROYA**

Cantaora

«La música de Lole y Manuel es hoy más nueva»



ESTHER LOBATO

JUAN MIGUEL VEGA SEVILLA

El bronce claro de su voz, el misterio de sus ojos, el sereno y al tiempo desgarrado compás de su decir flamenco forman ya parte de la mitología andaluza. Gitana del Tardón, la Triana honda, Dolores Montoya Rodríguez (Sevilla, 1954), Lole, bebió de la pureza de su raza y con ella como referente anduvo luego por caminos inexplorados del arte, sobre los que posiblemente nadie ha vuelto. Musa sin pretenderlo del underground sevillano, el día 13 actúa en el Fun Club. Será como volver al lugar del que nunca se fue.

Pregunta.-¿Cuando echa la vista atrás, qué ve?

Respuesta.-Que en la música prácticamente se ha hecho todo.

R.-¿Qué ha aportado usted?
R.-Muchísimo. Una forma de decir, una escuela... normalmente los flamencos nunca decían las cosas claras; había muy pocos a los que pudiera entender y ahora se entienden. Esa libertad de comprender lo que estás diciendo acompaña mucho a la hora de decir, de interpretar.

P.-¿Es usted algo más que una cantaora flamenca?

R.-Yo soy gitana, de padre y madre, y he cantado siempre lo que canta el pueblo. Es verdad que he estado muy abierta a otras músicas, como la árabe o el blues, porque era la que oía por la radio, pero a mí lo que me gusta es cantar por bulerías.

P.-¿Cómo le dio por explorar otros caminos?

R.-Las cosas sucedieron de manera natural, conociendo gente y vi-

viendo experiencias cada día.

P.-¿Hasta qué punto es fundamental la música de Lole y Manuel?

R.-Fuimos pioneros. Antes que la Leyenda del tiempo de Camarón, ya había nacido con Lole y Manuel el nuevo flamenco. Aunque musicalmente era muy clásico y estaba hecho para la gente del pueblo, pero Lole y Manuel abrieron esa puerta. Antes la poesía no estaba en el flamenco. El que hacía más poesía era Juan Manuel Serrat. Entonces la poesía estaba en los libros.

P.-¿Camarón no fue tan innovador como ustedes?

R.-El siempre hizo el flamenco tradicional. La Leyenda del tiempo era algo más parecido a lo nuestro, aunque la gente no pareció estar muy contenta con eso. Nosotros inventamos otra cosa sin dejar de cantar lo que se canta en Andalucía: bulerías más lentas, alegrías de Cádiz... pero lo metimos todo en unos tiempos diferentes. Era algo muy nuevo. La gente todavía no se ha enterado de eso.

P.-¿Sigue siendo igual de nuevo?

R.-Ahora mucho más, porque ahora la gente se está dando cuenta y lo está empezando a reconocer.

P.-¿Y si alguien osa compararlo con el llamado flamenquito?

R.-Eso no era flamenquito, hombre. Eso era música de raíz. Muy clásica, pero nueva.

P.-¿Por qué no ha seguido nadie por ese camino?

R.-Sí lo han seguido, lo que pasa es que no han comprendido la forma de medir, porque no es algo fácil de copiar.

P.-¿Cuál era vuestra relación con el llamado Rock Andaluz, surgido también entonces?

R.-Nosotros no hemos sido artistas rockeros, lo que pasa es que estábamos abiertos a todo eso, Manuel había tocado con los Smash, y en Tierra que canta metimos una bulería que hizo Manolito Imán, pero nosotros no éramos rockeros ni hippies. Simplemente, nos tocó vivir una época y la compartimos con ellos.

P.-¿Y después de Lole y Manuel?

R.-Seguí haciendo cosas nuevas, ya en solitario. Hice un disco, 'Ni el oro ni la plata', donde metí una canción en árabe y unas alegrías con las que jugaba, pero también unas bulerías muy clásicas. Tuvo poca repercusión porque lo cogió gente que no sabía... porque siempre hay gente haciendo cosas que no debe.

P.-¿A qué se refiere?

R.-A que hay gente con mucha cara. Se apropia de cosas que no son suyas, dicen que son los autores de tal o cual y no. Lo mismo pasó con mi disco Metáfora.

P.-¿Qué le hace evolucionar?

R.-Yo respeto los ritmos, pero juego mucho porque si no me aburro.

P.-Pero ante todo está el flamenco. ¿Qué es el flamenco?

R.-La música de los gitanos. El flamenco es de los gitanos, igual que el blues es de los negros. Me irrita cuando alguien lo niega.

P.-¿Qué supuso para usted la muerte Manuel?

R.-Qué quiere que le diga si conocíamos desde que éramos niños. Fue algo muy fuerte. Ahora ya estamos un poco más recuperadita.

P.-El día 13 se reencuentra con el público de Sevilla.

R.-Sí. Va a ser importante, porque la gente en Sevilla siempre quiere verme. Sevilla, ya lo sabemos, es una tierra de mucho cuidado, porque tiene solera y siempre ha sabido distinguir. Habrá cosas variadas.

P.-¿Y luego qué hace?

R.-Me voy a Madrid. Actúo en el Teatro de la Latina el 31 de marzo y el 1 de abril.

P.-¿Cuándo en el Lope de Vega?

R.-No lo sé, porque siempre está ocupado.

P.-¿En qué momento está?

R.-Muy bueno. La experiencia te sirve mucho a la hora de subir al escenario. He hecho tantísimas actuaciones... y la voz la tengo muy bien. La verdad es que estoy en un

buen momento.

P.-¿Cuál es la hora mejor para cantar?

R.-Los 'flamencólicos', como yo les digo, dicen que por la noche y con copas, pero de ahí me salgo. He grabado mucho por la mañana.

P.-¿Qué se siente sabiéndose un mito para tanta gente?

R.-Nada especial. Nosotros siempre hemos sido gente muy natural. A mi hija le preguntan, ¿qué se siente siendo hija de Lole y Manuel? Pues ná. Porque ella lo ha vivido con naturalidad.

P.-¿Esa naturalidad impide que en Sevilla se le valore?

R.-Pero no a mí sola, sino a mucha más gente. Hay muchos que opinan que aquí no se pone a las personas en su sitio, pero eso tiene mucho que ver con el sistema político. Yo nunca he dependido de los políticos para cantar.

P.-¿Cuál es el sueño que le queda por hacer realidad?

R.-Me gustaría poder grabar un nuevo disco. Había un proyecto que me hacía mucha ilusión, pero la gente se ha echado atrás. Tendré que pagarlo como los otros.

P.-¿Cómo puede ser eso posible?
R.-Pasapalabra.